



La educación sexual integral que no está, pero se la espera. Un análisis desde los relatos de la juventud

Comprehensive sex education that is not yet available, but is eagerly awaited. An analysis based on young people's accounts

Carmen Ruíz-Repullo y Laura Pavón-Benítez

Recibido: 02/11/2025

Aceptado: 26/01/2025

RESUMEN

Este artículo forma parte de una investigación más amplia¹ centrada en el impacto de la pornografía en la adolescencia y la juventud. En concreto, en este texto nos centramos en el primero de los objetivos que analiza la educación sexual recibida en un contexto digital donde la sexualización sigue configurándose desde parámetros desiguales en base al género. El enfoque de investigación ha

¹ *El porno nos ha robado la sexualidad. Estrategias para abordar la pornografía online en la adolescencia y en la juventud.* Proyecto subvencionado por la Consejería de Inclusión Social, Juventud, Familias e Igualdad de la Junta de Andalucía y coordinado por la Asociación Páginas Violeta.

Carmen Ruíz Repullo Profesora de Sociología de la Universidad de Granada. Grupo de Investigación HUM 603 “Estudios de la Mujeres” dentro del Instituto de Estudios de las Mujeres (UGR). Forma parte de la Red Académica Internacional de Estudios sobre Prostitución y Pornografía. Premio Menina 2024, Delegación del Gobierno contra la Violencia de Género. ORCID: 0000-0002-8710-8449

Laura Pavón Benítez Profesora del departamento de Sociología de la Universidad de Oviedo. Miembro del grupo de investigación: Género, Economía, Salud y Sociedad (GENESYS) y de la Asociación Asturiana de Sociología. ORCID: 0000-0001-9786-3555

Cómo citar este artículo: Ruíz Repullo, Carmen y Pavón Benítez, Laura (2026). La educación sexual integral que no está, pero se la espera. Un análisis desde los relatos de la juventud. *Atlánticas. Revista Internacional de Estudios Feministas*, 11(1), 2-35. doi: <https://dx.doi.org/10.17979/arief.2026.11.1.12731>

3. RESULTADOS

3.1 Lo que no se educa, deseduca

En la mayoría de las ocasiones, hablar de pornografía conduce a hablar de educación sexual o, mejor dicho, de la ausencia de esta. Con esto no se quiere afirmar que toda persona que cuente con una educación sexual integral no consuma pornografía, pero sí la percibe con otra mirada, la que otorga tener formación previa para poder analizar lo que la pornografía ofrece. A esto hay que añadir, que la ausencia o escasez de educación sexual deja mayor posibilidad de entrada a la pornografía, nuestra adolescencia y juventud necesita formación, respuestas y debates que tiende a buscar fuera cuando su entorno y contexto no los posibilita.

La mayoría de quienes han participado en esta investigación señalan que la educación sexual que han recibido ha sido inexistente o muy escasa, tanto por parte de la familia como de los centros educativos. En este sentido, seguimos observando que los avances en materia de derechos sexuales e igualdad no han tenido un impacto real en la educación sexual de nuestra infancia, adolescencia y juventud.

Si nos centramos en el primer agente de socialización, mayoritariamente las familias, encontramos una clara ausencia de educación sexual, pareciera con los relatos compartidos que seguimos con una tendencia muy similar a décadas atrás: silencios, vergüenzas y miedos.

Por ejemplo, con mi familia. Yo con mi familia, en mi vida he hablado de eso.... Entonces no han podido a lo mejor darme eso porque ellos tampoco lo saben, o a lo mejor no lo tienen tan interiorizado como otras personas también más jóvenes. (E2, M, 23, B, CP, U)

No, para nada, jamás, mis padres jamás han hablado conmigo de sexo. Es más, sale una escena de sexo en la televisión y lo quitan rápidamente. (E4, M,25, B, SP, R)

En ocasiones se piensa que la realidad sexual que vive la adolescencia y juventud anda muy alejada de los parámetros adultos, especialmente los familiares, lo que genera una tendencia a pensar que las familias no “saben” o incluso pueden no encontrar los caminos de diálogo sobre estos temas con sus hijas e hijos. Con esto no se quiere afirmar que la familia sea el contexto esencial para tratar estos temas, también habría que analizar por qué hay entornos que facilitan o dificultan el diálogo sexual. A veces, el silencio familiar es una forma de “educar” en la sexualidad que es detectada desde la infancia, lo que impide incluso el intentar plantear preguntas o poner el tema encima de la mesa.

Esta posibilidad de hablar de sexualidad dentro del entorno familiar está más presente cuando existen hermanas o hermanos de edad similar o más mayores que han servido bien para romper el tabú dentro de la familia o bien para ser la referencia familiar a la que recurrir. De hecho, es llamativo que el silencio siga presente incluso cuando dejan de ser menores de edad, cuando comienzan a tener parejas, lo que indica que no hablar de estos temas guarde únicamente relación con el factor edad.

Pues yo no lo he hablado nunca con mis padres, o sea, y tengo 27 años y no hablamos de eso. Hablaba un poco más con mi hermano, pero porque tenemos una edad parecida, pero con mis padres y mis mayores no. (E3, H, 23, HT, CP, U)

Y luego, lo que yo me he formado, fue uno por mi hermana, que el tener una hermana mayor y el tener un hermano mayor, eso sí me ha influido mucho; el tema de que mi hermana, me llevó con ella 12 años, entonces sí me contaba que había conocido a un chaval que había hecho cosas, que no sé qué, me iba contando poco a poco. (E24, M, 27, HT, CP, R)

Sí, mi hermana mayor sí ha hablado más abiertamente sobre aspectos educativos sexuales conmigo. Entonces ha sido como algo normal en casa, no ha sido ningún tabú hablarlo ni nada. (E10, H, 19, B, SP, U)

Las causas por las que siguen generándose estos silencios por parte de progenitores pueden ser diversas, pero está claro que la sexualidad genera interés en sus hijas e hijos. El tabú familiar a la hora de hablar de sexualidad no puede seguir sosteniéndose bajo argumentos equívocos como, por ejemplo, “si no hablamos del tema, no le interesará el tema”, “cuanto más tarde les hablemos, mejor” o “más información conduce al adelanto de relaciones sexuales”. Algunos relatos contradicen este tipo de creencias, la sexualidad forma parte del desarrollo integral de las personas, hablar de estos temas con naturalidad, aunque las familias sientan que no cuentan con una formación específica, es establecer espacios de diálogo y acabar con los silencios. No se trata de ser educadoras o educadores sexuales, sino de crear un ambiente seguro que permita el diálogo sobre sexualidad.

Si en la familia no encuentran un espacio para hablar de sexualidad, podemos pensar que pueden encontrarlo en otro ámbito, como el centro educativo, pero hemos identificado en sus relatos pocos o escasos indicios de ello. Incluso la creciente preocupación por el consumo e impacto de la pornografía en menores de edad han conducido a una mayor presencia de educación sexual en las aulas, más aún sabiendo que, los centros educativos se convierten en espacios de especial relevancia cuando hablamos de educación sexual.

En ocasiones, como observamos en el fragmento siguiente, la formación sexual recibida es muy puntual y a veces está englobada en otros contenidos que diluyen

el mensaje. No queremos afirmar con esto, que quienes dan formación en salud dentro de los centros educativos no tengan formación en sexualidad, la clave está más bien en el enfoque “medicalizado” y menos social, que más tarde abordaremos.

En primaria y en el instituto, los talleres que he recibido eran de una hora y siempre era la misma mujer, la que nos daba cosas de salud, higiene bucal, cosas así. (E1, M, 24, B, CP, U)

Del instituto nos hicieron una formación de dos horas. Pero es más como explicar la adolescencia a gente que ya tiene 14 o 15 años, así que un poco tarde. Pero eso unido con los primeros auxilios, como muy raro. Oficialmente era formación afectivo sexual. (E9, NB, 26, P, SP, U)

Además, la educación sexual, como se advierte en todos los relatos, llega tarde en los centros educativos. Bien sea por miedo o bien por “cubrir el expediente” en esta materia, lo que está claro es que lo que han recibido no es suficiente. Como podemos percibir en los siguientes fragmentos, el hecho de no haber tenido formación en educación sexual no se traduce en la ausencia de relaciones o prácticas sexuales. Es más, esa ausencia puede generar desinformación, prácticas de riesgo e incluso violencias que conducen a que nuestra adolescencia y juventud viva la sexualidad de una manera negativa.

La única que recuerdo fue en clase de religión, en religión. Y puso el profesor la palabra sexo en la pizarra y que pusiéramos lo que nos llamara la atención, o sea, lo que a ti te llamaba la atención esa palabra. Y claro, nos la pusieron cuando estábamos ya en 3º de la ESO o casi 4º. Entonces tú ya... el que más, el menos ya había hecho algo. (E3, H, 23, HT, CP, U)

A su vez, también hemos encontrado en algún caso, las reticencias por parte de las familias en relación con que sus hijas e hijos reciban formación sexual en sus centros educativos. A esto se une que cada vez sea más frecuente desde algunos centros educativos, pedir previamente autorizaciones a las familias para este tipo

de formaciones. Sin embargo, la *Convención sobre los Derechos del Niño*, adoptada por Naciones Unidas el 20 de noviembre de 1989, considera la educación sexual como un derecho de nuestra infancia y adolescencia. A esto hay que sumar la legislación y la normativa educativa que también incluyen estos contenidos como parte del currículum².

Ninguna. Prácticamente, no nos han dado charlas, nos dieron una vez en primero de bachillerato, que vinieron unos chicos para fomentar lo que es el colectivo LGTBI y todo eso, pero poco más, y además nos daban un papel para que lo firmaran nuestros padres, para ver si podíamos asistir a las charlas y había muchos que decían que no. Que sus hijos eso no podían darlo. (E26, M, 21, B, CP, R)

Y además de que no era obligatorio, yo veía que... no sé en otros colegios, a lo mejor, aunque fuera un día solamente lo daban de otra manera, pero en las que me daban a mí... al menos mi cabeza no recuerdo yo que estuvieran muy preparados. Y sobre todo no lo hacían interesante. Es decir que es verdad que eso era un cachondeo durante toda la hora, pero yo creo que, si se hubiera hecho de otra manera, yo creo que había gente que hubiera estado más atento y demás, pero yo creo que no se hacía tampoco bien. (E25, H, 30, HT, CP, R)

La idea de que la educación sexual en los centros educativos puede concentrarse en talleres muy concretos y de escasa duración demuestra que seguimos identificándola como un contenido “estanco” y no como un eje transversal. Esto provoca que la totalidad de quienes han participado en este estudio afirmen no haber recibido educación sexual integral en toda su formación escolar obligatoria. Los talleres o sesiones formativas que han tenido no son suficientes, el tiempo es muy escaso, el enfoque que se utiliza no se valora como atractivo y

² Para saber más: Ley Orgánica 3/2020, de 29 de diciembre, por la que se modifica la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación (LOMLOE), Real Decreto 95/2022, de 1 de febrero, por el que se establece la ordenación y las enseñanzas mínimas de la Educación Infantil, Real Decreto 157/2022, de 1 de marzo, por el que se establecen la ordenación y las enseñanzas mínimas de la Educación Primaria y Real Decreto 217/2022, de 29 de marzo, por el que se establece la ordenación y las enseñanzas mínimas de la Educación Secundaria Obligatoria, entre otras.

a veces comentan que se incluyen otros temas que no guardan relación con la sexualidad. Esto apunta la enorme distancia que existe entre las inquietudes de las y los menores en torno a la sexualidad y la respuesta que reciben por parte de las instituciones educativas.

Ante este silencio familiar y educativo, el grupo de iguales, el entorno de pares se convierte en uno de los principales referentes para hablar de sexualidad. Bien por no sentirse juzgadas o juzgados, bien por compartir momentos vitales o bien por identificar en experiencias ajenas las que son propias, las amistades son claves en el proceso de aprendizaje sexual. Esto no indica que cuenten con mejor educación sexual, pero sí con espacios propios para hablar de un tema que como se comprueba en cada entrevista les interesa mucho, les preocupa.

También con mis amigas, por ejemplo, ese es un tema en el que hablamos conversaciones muy sanas y hablamos perfectamente de cómo nos sentimos sin ningún miedo a que nos juzguen, y que también muchas veces nos sentimos identificadas con cosas que nos pasan. (E4, M, 25, B, SP, R)

Pues mis amigas que me contaban sus anécdotas, sus cosillas. Se ha hablado de sexo, ¿no? Y de cosas de relaciones amorosas y tal. Pero sí, con mi mejor amiga, sobre todo. Y con mis amigos también con chicos, referido a chicos. Y súper bien también, me explicaban y me hablaban, sus experiencias, y como que había un ambiente súper sano en el tema de hablar sexualmente. (E8, M, 24, HT, CP, U)

Pues yo aprendí lo que te he dicho, que dentro de mi grupillo había otros que son más grandes, y estos más o menos decían, por ejemplo, o lo escuchaba, nosotros escuchábamos como las cosas que ellos decían, cómo ellos han follado, por ejemplo, con la chica que han estado ayer y ese rollo. (E5, H, 22, HT, CP, U)

En el caso de los chicos homosexuales hemos encontrado que al principio el grupo de iguales puede no ser un espacio que identifiquen como seguro, generalmente porque no han compartido su orientación sexual con ellas y ellos. En las chicas lesbianas o bisexuales, en cambio, no hemos detectado vivencias

que las condujeran en principio a tener cierto miedo a expresar su orientación sexual. Lo que sí tienen en común ambos casos, es la tendencia a contar con un entorno más cercano al colectivo LGBT, tener entre su grupo de iguales a personas de distintas orientaciones sexuales.

Podría decir, que mi mayor conocimiento sobre la sexualidad, luego he tenido o a través de internet o con los amigos, pero más tarde. Ya también, por ejemplo, de como decía en mi caso al ser homosexual, pues ha sido también mucho relacionándome con gente del colectivo. (E11, H, 19, HO, SP, R)

E: ¿Con tus amistades has podido hablar de esto? R: Sí, eso sí lo hemos podido hablar como más libremente, sin tabúes. Digamos que tienes un espacio más libre para hablar de este tipo de cosas, sobre todo con las amigas. (E29, M, 22, L, CP, R)

3.2 Sin rastro del placer: entre el peligro y el miedo

Cuando hablamos de recibir una educación sexual integral, no hacemos alusión únicamente a la existencia de talleres o espacios formativos concretos, sino al enfoque y los contenidos que se trabajen. El simple hecho de recibir un taller de formación no significa que sea suficiente o que los contenidos trabajados tengan un enfoque adecuado a sus intereses y necesidades. En líneas generales, hemos percibido que el miedo o el riesgo sobrevuela las voces de las entrevistadas, quienes afirman que la educación sexual recibida ha estado generalmente basada en un enfoque dirigido hacia el miedo, desde la sexualidad como peligro. Esta orientación, piensan que impacta más en las chicas al hacer hincapié en tener cuidado para no quedarse embarazadas o contraer alguna infección de transmisión sexual, especialmente SIDA. Y así lo hemos podemos observar en los relatos recogidos donde los chicos no han reflejado esta visión de sexualidad como peligro o miedo, incluidos los chicos homosexuales.

Yo creo que ha sido nula, básicamente, porque creo que lo que he dicho, es muy importante que digan lo que es las enfermedades, lo que es el uso del preservativo para no tener hijos o para no transmitir estas enfermedades. Pero

creo que la sexualidad no es solo la finalidad de tener hijos, creo que la sexualidad es mucho más (E2, M, 23, B, CP, U)

En la ESO recibí una charla de una hora, hablándonos sobre todo de cómo se ponía el condón, las enfermedades que existen. Pero bueno, algunas de ellas, porque más tarde sí me enteré de que había otras, pero sobre todo nos hablaron del SIDA, el papiloma y poco más, y ya está. Es que lo único que recuerdo es eso. De pornografía nunca nos han dado ninguna charla, y de violencia como tal, tampoco. Solamente de cuidados sexuales. (E14, M, 26, B, CP, R)

El enfoque más preventivo no se percibe como innecesario, pero sí insuficiente cuando hablamos de educación sexual integral. Quedarnos en los riesgos es configurar un enfoque educativo no dirigido hacia el placer sino hacia los peligros y a estos se debe hacer frente con un marco de contenidos más amplio que les permita identificar lo que es placer de peligro o lo que es una acción segura de una arriesgada. De lo contrario, generalmente las chicas, se socializan en entornos donde “ten cuidado” es lo primero que se encuentran cuando se habla de sexualidad, entendiendo que son diferentes a los chicos en este plano. A lo que habría que sumar la despreocupación de los chicos ante riesgos como los embarazos no deseados o las infecciones de transmisión sexual. En definitiva, hablamos de que la educación sexual integral debería tener como eje transversal acabar con los roles y los estereotipos de género, no reproducirlos.

Yo era chica, tampoco pensaba en tener relaciones sexuales. Pero era como “Guau, tener relaciones sexuales es malo”, ¿sabes? (E1, M, 24, B, CP, U)

Vale, pues en primaria y en el instituto, los talleres que he recibido eran de una hora y siempre era la misma mujer. Diciendo que vamos... la educación sexual que nos han dado era... “No tengáis relaciones porque os quedáis embarazadas, y porque vais a contraer SIDA”, y todos entraban en “preservativo, preservativo”, evidentemente, relaciones heterosexuales. Y ya está. Eso era, era básicamente meternos miedo (E1, M, 24, B, CP, U)

También se debe replantear el enfoque principalmente heterosexual que encuentran en las escasas charlas o talleres que reciben. Las voces que han compartido este estudio afirman que la diversidad sexual suele estar “separada” de la educación sexual, esto es, charlas específicas de algún colectivo LGBT, pero no incorporado de manera transversal en la educación sexual. Además, los espacios formativos sobre temáticas LGBT están más orientados a trabajar contra la diversifobia o abordar las distintas orientaciones sexuales y la identidad de género que a temas relacionados con la sexualidad.

Pero fue algo como muy, muy corto y principalmente en lo que se sustentó la charla fue sobre todo en el método anticonceptivo como para no producir un embarazo. Así que a mí me quedaba muy lejos. (E21, H, 25, HO, CP, U)

“XXX (nombre), ten cuidado, no sé qué”, cuando me eché novia “Bueno, pues estoy tranquila porque no te puedes quedar embarazada”, pero nunca ha habido una conversación de... (E1, M, 24, B, CP, U)

3.3 Alternativas frente a la pornografía

Nos parecía clave en esta investigación, encontrar las posibles alternativas que la juventud propone para frenar el impacto de la pornografía y su relación con la violencia sexual. A lo primero que apuntan es a la educación sexual. Reclaman impartir educación sexual desde la infancia como principal estrategia de prevención de las violencias sexuales centrándose en el abordaje desde ejemplos cotidianos que pueden pasar desapercibidos pero que forman parte de esa cultura de la violación a la que hemos hecho referencia en este trabajo.

O sea, creo que es completamente necesario que menos mal que se está empezando a dar más talleres y eso en colegios, pero creo que es que, desde infantil, desde infantil se debe trabajar el tema de la educación sexual, de los límites, a los de infantil, a la familia. El "oye que si le pide tu tío un beso a tu hijo no tiene por qué dárselo porque es su tío". (E1, M, 24, B, CP, U)

Que yo creo que nos hace falta, en general, a toda la población en plan, sobre todo, a la gente joven, más educación sexual y poner en.... o sea, visualizar realmente el problema que existe y toda la violencia que hay en todo este tema y

que muchas veces pienso que normalizamos comportamientos que nos hacen vulnerables a la hora de la verdad, ya no sólo como mujeres. (E20, H, 21, HT, SP, U)

La educación sexual que reclaman no actúa por sí sola como factor de protección, también apuntan a la igualdad, a tratar estos temas en las aulas. Para las chicas, el feminismo ha sido el punto de inflexión para construir relaciones más placenteras, más igualitarias, para reconocer la diversidad del resto y la propia. Les ha permitido tomar conciencia de la socialización desigual recibida, tienen claro que les ha permitido romper algunos tabúes e imposiciones de las que no eran conscientes.

Y el haber conocido yo el tema del feminismo y el mundo de la igualdad, a mí me ha ayudado mucho. A mí personalmente me ha ayudado mucho. (E2, M, 23, B, CP, U)

Pero yo tenía que guardar esa pureza y esa castidad de, "No, espérate". Y entre mis amigas lo hablábamos. "¿Tú cuánto has esperado?". "Pues yo he esperado seis meses". "Pues yo he esperado tres". "¿Tres meses, tía?, que poco has esperado". A ver, que ahora ya lo pienso. Hoy en día digo, "qué gilipolla era". Pues claro que el feminismo va a influir ahora. Ahora tengo la mente muchísimo más abierta. (E24, M, 27, HT, CP, U)

Yo creo que la educación. Y que le digan a un hombre "todo lo que tú ves en esas imágenes, no todo es verdad. En el sexo participan dos personas, no solo tú". Y que se quiten esos estereotipos, también me gustaría resaltarlos. (E24, M, 27, H, CP, U)

Pese a que, como reflejan muchas entrevistas, hemos avanzado mucho en materia de educación en igualdad, vemos que el contexto sigue siendo hostil. Hay chicas que tienen miedo a expresar sus pensamientos y deseos en un aula con sus compañeros, ya hemos visto que hacerlo tenía un precio: etiquetarlas como guarras, putas o fáciles. Para romper con este contexto hostil, un chico apunta a que la formación en estos temas podría ser por separado chicas y chicos.

Al instituto llegó una solicitud por parte de un grupito de chicas, de que, si se pudiera dar una clase, a la hora de hablar del tema, si se podía separar los chicos de las chicas, pero la dirección, dijo que no, que no se podía por mucho que se solicitara. De hecho, ellas dieron sus motivos, que fueron "nos sentimos incómodas, nos sentimos incomprendidas", y claro, cuando tú te sientes incómoda, al final no aprendes nada, porque ni aportas ni recoges información que te puede servir. A lo mejor cuando hablaban de masturbación femenina, los chicos lo exageraban, "eres una guarra, que asco". Entonces ya, cuando entraban a un taller, entraban con esa máscara, o sea con esa barrera de decir, "no voy a traspasarla porque a lo mejor van a estar todo el curso después riéndose de mí" (E7, H, 22, B, SP, U)

Sumada a la formación sexual y a la formación en igualdad, apuntan a la formación de la autoestima, del empoderamiento, como claves para hacer frente a las relaciones de poder que pueden establecerse en las relaciones sexuales. Les faltan habilidades comunicativas para hablar de sexualidad incluso dentro del marco de una pareja.

Que no te dan una educación, ya no sólo una educación sexual, sino una educación personal de que tú te sientas con autoestima suficiente, con seguridad suficiente como para tener... como para saber cuál es tu sitio en una relación sexual. (E4, M, 25, B, SP, R)

En plan de decir "Oye, vamos a probar esto." Y es verdad que soy muy de "Oye, pues vamos a probar esto que me han dicho que oye, pues no sé qué". Y es verdad que siempre con mis parejas sexuales, he creado como ese ese espacio de hablar de lo que nos gusta y lo que no nos gusta. (E1, M, 24, B, CP, U)

Trabajar la diversidad sexual en las aulas es crucial para acabar con la homofobia que detectan. El silencio también es homofobia e invisibilidad, conduce de alguna manera al ocultamiento y es ahí donde más riesgos encuentran.

Creo que la mitad de las cosas malas como agresiones... Situaciones en las que te sientes humillado, vulnerado. Creo que todas estas situaciones probablemente se reduzcan. Sí llega un momento en el que se convierte en un tema normal ahora mismo. Yo creo que sí, que es verdad que se ha avanzado bastante, pero yo creo

que en parte sigue siendo un tema tabú. (E21, H, 25, HO, CP, U)

En resumen, las alternativas que proponen frente al impacto de la pornografía pasan por la prevención, la formación y la sensibilización. Los centros educativos son los espacios que identifican para este tipo de intervenciones. Tienen claro que les falta formación y reclaman espacios donde poder expresarse sin miedo a las reacciones del grupo. Quienes las han tenido ven en ellas un punto de inflexión para sus relaciones afectivas y sexuales. Sin embargo, opinan que son escasas y que no pueden centrarse en charlas puntuales a una edad determinada.

4. REFLE-ACCIONES

A partir de los resultados obtenidos en la investigación queda claro que las medidas que se establezcan en torno a la pornografía deben pasar necesariamente por una revisión cultural y por una educación sexual integral, feminista y diversa. Comenzar esta educación sexual con 14 o 15 años, como nos han comentado, es llegar tarde y llegar mal. Un taller o charla específica a estas edades refleja que seguimos entendiendo la sexualidad bajo el prisma de una relación sexual, no como factor de salud, bienestar y desarrollo personal y social. Es necesario cambiar el enfoque educativo atendiendo a las directrices aportadas por organismos internacionales, como la OMS, la UNESCO, UNICEF o Save the Children. En concreto, en el documento *Orientaciones técnicas internacionales sobre educación en sexualidad. Un enfoque basado en la evidencia* (UNESCO, 2018) se afirma que una educación sexual temprana:

- Tiene efectos positivos como, por ejemplo, un aumento del conocimiento por parte de la juventud, así como una mejora de su salud sexual y reproductiva.

- No aumenta la actividad sexual ni los comportamientos de riesgo, sino que disminuyen el riesgo de embarazos no deseados e Infecciones de Transmisión Sexual.
- Tiene mejores resultados cuando se implican en la misma la familia, la escuela y los organismos de salud.

A partir de los relatos que nos han compartido chicas y chicos, podemos identificar que la juventud principalmente refleja seis cuestiones que debemos mejorar en cuanto a la educación sexual recibida tanto por el ámbito familiar como por los centros educativos:

- El tabú en las familias, o más bien en progenitores. Lo que no se habla, existe. Seguimos encontrando un gran silencio en las familias sobre sexualidad, existe falta de comunicación, desconocimiento e incluso intencionalidad de ocultar estos temas. Sin embargo, la sexualidad forma parte de su desarrollo integral y es importante que las familias sean espacios sanos y seguros en los que poder crear canales de comunicación. En este sentido, sí que aluden a hermanas y hermanos como fuente de información y comunicación, aunque esto no se traduce en un clima familiar que aborde estos temas con normalidad. Esto no quiere decir que las familias sean el único referente sexual formativo, pero sí que encuentren en ellas el espacio de diálogo y no el silencio.
- La ausencia en las aulas. Lo que más sobresale de sus discursos es la ausencia de educación sexual en las aulas durante toda su etapa educativa, incluida la Educación Secundaria Obligatoria y Postobligatoria. Afirman que han recibido poca educación sexual, incluso en algunos casos apuntan que nunca han tenido un taller, ni formaciones específicas. Sin embargo, todas las voces reclaman que el tema les interesa especialmente.

- El enfoque “biologicista”. Cuando se refieren a la educación sexual recibida, en la mayor parte de los casos, hacen referencia a charlas específicas por parte de profesionales de la salud, pero echan en falta la visión social, cultural, la influencia de las redes sociales, etc. Es importante ampliar el foco y responder a todos los ámbitos que atiende la educación sexual de manera integral.
- La socialización del peligro. Una gran parte de las formaciones que reciben se centran en aspectos de riesgo y no tanto en los relacionados con el placer. Además, las chicas suelen percibir que estos mensajes van destinados generalmente a ellas: embarazos no planificados, infecciones de transmisión sexual, peligros de las redes sociales, etc. Esto a su vez, resta la responsabilidad sexual que tienen también los chicos, además de promover en ellos estrategias de salud sexual y reproductiva.
- La visión heteronormativa. No son pocas las quejas que hacen referencia a la visión heterosexual a la hora de abordar la sexualidad, desatendiendo o ignorando la diversidad que tiene lugar en las aulas y en la sociedad. Su incorporación no debe centrarse únicamente en la visibilidad o el respeto a la diversidad sexual, también a las necesidades, inquietudes o dudas que puedan tener en cuanto a relaciones sexuales.
- El enfoque feminista. En los distintos discursos, especialmente de las chicas, ha sobresalido la importancia de la formación y la conciencia feminista recibidas como hito de transformación política, social y sexual.

En definitiva, una educación sexual integral orientada al bienestar debe abordar, entre otras, las siguientes cuestiones:

- Autocuidado: se trata, no solo de la importancia de cuidarnos, sino también de querernos, de reforzar la autoestima y el autoconcepto. El autocuidado es algo esencial desde la primera infancia.
- Pedagogía del placer: la sexualidad nos proporciona experiencias placenteras. Por tanto, debemos abandonar aquellos discursos que solo relacionan la sexualidad con aspectos peligrosos o negativos.
- Diversidad sexual: se trata de tomar en consideración la existencia de las distintas orientaciones sexuales, abandonando la idea de la heterosexualidad como norma y modelo a seguir.
- Deconstrucción de mitos: es importante que la educación sexual se dirija a su vez a cuestionar y desmontar los mitos y las falsas creencias.
- Educación corporal: además de querernos y respetarnos como personas, el cuerpo debe ser también destinatario de nuestro respeto y autoestima.

LIMITACIONES

Este estudio presenta ciertas limitaciones, como la escasa representación de hombres, de jóvenes sin educación formal o que se encuentran trabajando, así como la falta de diversidad étnica en la muestra. Esto pone de manifiesto la necesidad de incorporar una mayor pluralidad de perspectivas en futuras investigaciones. Como futuras líneas de investigación sería importante examinar las intersecciones entre género y orientación sexual, teniendo en cuenta el impacto que la pornografía *mainstream* tiene en las experiencias de consentimiento y en las prácticas sexuales de la juventud.